



Viernes, 6 de marzo de 2020

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN LA CIUDAD DE NIAGARA ON THE LAKE, ONTARIO, CANADÁ, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

La vida sacerdotal y los sacerdotes representan, en sí, ese único y seguro puente espiritual por donde las almas devotas pueden acceder a los Universos superiores de consciencia.

Por esa razón, el linaje sacerdotal es algo planetario y cósmico, porque proviene de tiempos muy antiguos, anteriores a la creación del planeta, en los que los primeros sacerdotes del espacio sideral eran los que colaboraban con el Padre Creador para que ciertas leyes y dones se hicieran presentes en los espacios latentes de la Vida Universal.

De esa forma, hijos Míos, pueden comprender que el sacerdocio no se remite a una persona. El alma del sacerdote es la que participa de los Misterios de Amor de Cristo cada vez que, con seriedad, ritmo, amor y responsabilidad, viste las sagradas túnicas sacerdotales para poder officiar una ceremonia, que no es solo física ni tampoco es una rutina, es la oportunidad de traer el Cielo a la Tierra para que las almas encuentren el Amor ardiente de Dios.

Es por esa razón, que siempre se quiso derrotar, espiritual y físicamente, a la vida sacerdotal. Esa es la razón de los riesgos que la vida sacerdotal corre en estos tiempos actuales, llevando a los sacerdotes a la falta de contacto con el Universo Mayor.

Por ese motivo, orar por los sacerdotes permite crearles barreras espirituales de protección ante el asedio de estos tiempos. Pero todo esto, depende del mismo sacerdote que, a través de su alma entregada a Cristo, pueda o no cumplir su misión.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los bendice,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz